

¿cuál es mi responsabilidad en servir a otros?

¿Por qué es importante el alcance para nosotros como creyentes?

Mateo 22:36-39

“Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante en la ley de Moisés? Jesús contestó: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el primer mandamiento y el más importante. Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

El alcance es importante para:

- Amar a Dios y engrandecer Su nombre (Mateo 5:16)
- Aportar credibilidad al evangelio y crear oportunidades para compartirlo con otros.
- Crecer y madurar como seguidores de Jesús amando a nuestro prójimo y sacrificando nuestras vidas.

Respondiendo al quebrantamiento del mundo

Vemos injusticia y sufrimiento en todas partes de nuestro mundo y nuestras comunidades. Como las manos y los pies de Dios, tenemos la oportunidad y la responsabilidad de abordar y entrar en el quebrantamiento para compartir la esperanza que tenemos. Al evaluar nuestra respuesta al quebrantamiento que vemos, queremos prestar mucha atención a las causas que nos deben importar y de las que, en última instancia, seremos responsables.

¿De qué debería preocuparme?

Como seguidores de Jesús, debemos preocuparnos por la injusticia: el hambre, el tráfico de seres humanos, el racismo, el abuso, los huérfanos, la pobreza, las enfermedades, los refugiados, etc. El dolor y el sufrimiento que rodean estas injusticias nos recuerdan que el mundo en el que vivimos está caído, roto y necesitado de un Salvador.

Si bien deberíamos preocuparnos por la injusticia en el mundo, a menudo tenemos poca influencia personal en estas áreas y no somos personalmente responsables de solucionar todos los problemas. Además, no podemos permitir que nuestra preocupación nos paralice o nos libere de los problemas o personas de las que sí somos responsables.



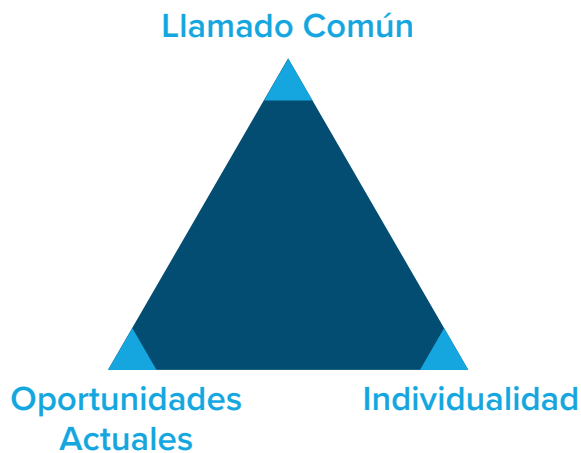
Como pueblo elegido por Dios, Dios nos ha dado la responsabilidad de avanzar en algunos de estos temas. La iglesia es responsable de apropiarse de la causa de los pobres y los vulnerables, y cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar. Considere las siguientes preguntas para discernir sus preocupaciones y responsabilidades:

- ¿Qué temas le preocupan pero no tiene la capacidad de influir?
- ¿Cómo se vería si le confiara estos asuntos a Dios?
- ¿Qué asuntos debería considerar en oración para asumir la responsabilidad?

Nuestro Llamado Común

Cada uno de nosotros está comisionado para involucrarnos en la vida de otra persona, satisfacer sus necesidades y ayudarlo a crecer en su relación con Cristo. Jesús no nos pide que solo seamos amables con nuestro prójimo, sino que nos sacrifiquemos, que amemos a otros que no son como nosotros, que entremos en el quebrantamiento de los demás y que nos incomodemos a nosotros mismos por causa del evangelio. Este es nuestro llamado común.

Para determinar dónde debe ser responsable, considere su llamado (involucrarse con el quebrantamiento que le rodea amando y sirviendo a los demás), cómo Dios lo ha creado (su individualidad) y evalúe dónde lo ha colocado (sus oportunidades actuales)..



Considere Su Individualidad

¿Cómo pueden sus fortalezas, pasiones y experiencia abordar las necesidades de nuestra comunidad? Tal vez usted sea un peluquero que puede ofrecer cortes de cabello gratuitos a los niños en hogares temporales. Independientemente de las habilidades, los dones o las experiencias de la vida que tenga, considere cómo utilizarlos para bendecir a los demás.

Piense En Sus Oportunidades Actuales

¿Qué ha puesto Dios frente a usted? ¿Qué organizaciones y personas con las que tiene influencia están en su vida? Lugares donde vive, trabaja, hace ejercicio, juega, frecuenta, todas las oportunidades presentes para servir a los demás. Compartir su vida y las luchas con quienes le rodean puede abrir la puerta para que otros escuchen cómo Jesús ha cambiado su vida.

Diga estratégicamente “no” a ciertas cosas para que pueda hacer contribuciones significativas en las áreas

que coinciden con su individualidad y las oportunidades actuales que se le presentan. Dios es honrado cuando vivimos con la intencionalidad del evangelio.

- ¿Tienes alguna clase de influencia sobre alguna organización o persona y se siente responsable sobre ellas?
- Al considerar dónde o cómo servir, pregúntese: ¿hacer esto me hará depender de Jesús? “Porque Dios obra en ti, dándote el deseo y el poder para hacer lo que a él le agrada” (Filipenses 2:13).
- ¿Qué oportunidades de ministerio personal existen para usted ahora?
- ¿En qué áreas de necesidad necesita dar un paso adelante y comenzar a servir?

¿Cómo Necesita Moverse?

Muchos de nosotros estamos aislados de las personas con problemas difíciles a largo plazo y estamos rodeados de personas como nosotros. Si solo hacemos cosas agradables a corto plazo para personas que están bien e ignoramos a las personas que están sufriendo en nuestra cultura, ¿podemos decir que amamos como Jesús?

Si el hambriento, el extraño y el prisionero, a quienes Jesús claramente nos dice que sirvamos, no son algunas de las personas con las que interactuamos y cuidamos con regularidad, tal vez deberíamos buscar ser intencionales con estas personas. Cuando damos nuestras vidas y nos ponemos en situaciones en las que debemos depender de Jesús, crecemos espiritualmente.

- Jesús nos llama a un amor inconveniente, personal, sacrificial, con propósito y responsable. ¿Qué le parece amar de esta manera? ¿De quién es responsable que sea marginado, necesitado o diferente a usted? (por ejemplo, personas en la cárcel, personas con necesidades especiales, cuidado de crianza, ancianos, un vecino, una organización específica) ¿De quién es usted responsable de tal manera que pueda aprovechar lo que tiene para servirle?
- ¿Cómo ha cambiado su vida, al servir y dar su vida por otros?

Intente algo nuevo. Abra su casa a los vecinos. Vaya a almorzar con compañeros de trabajo en lugar de comer en su escritorio. Entrene al equipo de ligas menores de su hijo en lugar de sentarse en las gradas. Sea voluntario



una vez a la semana con una organización comunitaria. Intencionalmente construya una relación con alguien para que se llamen a cuentas el uno al otro. Es posible que deba hacer algunos cambios importantes para acercarse a quienes lo necesitan.

A medida que avanza en oración hacia las personas marginadas que Dios pone frente a usted, encontrará oportunidades para hablar y actuar de maneras que demuestren quién es Dios. El conectarse con otros implica riesgo y sacrificio. Para que otros se beneficien, debemos dar de nosotros mismos: nuestro tiempo, nuestro dinero, nuestra energía relacional.

- ¿Está sacrificando cada vez más su tiempo, energía y recursos para servir a los demás? ¿Si no, porque no?
- ¿Dónde puedo involucrarme con una causa u organización que Grace apoya?

Sea Audaz y Valiente

Podemos estar fácilmente satisfechos con hacer buenas obras, pero nunca llegar a compartir la razón por la que las hacemos. Somos llamados como creyentes a hacer el bien en el mundo, pero nuestro objetivo final debe ser dar testimonio de lo que Jesús ha hecho por nosotros y compartir la esperanza que ha puesto dentro de nosotros.

1 Pedro 3:15: “si alguien pregunta acerca de su esperanza como creyente, esté siempre listo para explicarla.”

Mateo 28:18: “Id y haced discípulos a todas las naciones.”

2 Timoteo 4:5: “Esfuérzate por contarles a otros las Buenas Nuevas.”

A medida que la gente cambia por el evangelio, necesitamos compartir el evangelio. El miedo, la pérdida de reputación y otros factores nos impiden hablar de nuestra fe, pero nuestro testimonio es una forma crucial en la que Dios nos usa para avanzar su obra en el mundo.

Tener una manera sencilla de contarles a otros sobre nuestra relación con Dios nos da confianza para compartir lo que Él ha hecho por nosotros con las personas que Dios trae a nuestras vidas. Elabore una declaración simple que describa su relación con Cristo.

Antes de conocer a Jesús _____

Ahora yo _____

Yo todavía lucho con _____

Iniciar Una Conversación

El uso de preguntas es una forma eficaz de hacer que una conversación se mueva dependiendo de la profundidad de la relación. Tómese unos minutos para usar las preguntas a continuación para practicar cómo iniciar una conversación y compartir su historia y el evangelio.

- “¿Dónde está en su viaje espiritual?”
- “¿Cuál es su opinión sobre la iglesia?”
- “¿Va a la iglesia?”
- “¿Cuál es su visión de Dios?” “¿Cuál es su opinión de Jesús?”
- “¿Qué cree que significa ser cristiano?”
- “¿Cómo le da sentido a todos los problemas del mundo?”
- “¿Por qué cree que estamos aquí?”

¿Cuáles son algunas otras preguntas que podría utilizar para iniciar una conversación sobre la fe?

